

El documento a continuación, ha sido tomado del libro de Álvaro Díaz Rodríguez “Aproximación al texto escrito”.
Para uso exclusivo de la materia **Comunicación Oral y Escrita I y II** de la Universidad ICESI.

COHESIÓN Y COHERENCIA: LOS CONECTORES

La coherencia se refiere a las relaciones lógico semánticas entre las partes de una oración, entre una oración y otra, o entre los párrafos, dentro de un texto más amplio. Si un discurso es coherente podemos leerlo sin obstáculos, porque hay un desarrollo lógico de la intención comunicativa a través de sus oraciones.

Un texto es incoherente cuando no tiene sentido y no tiene sentido porque no hay cohesión entre los elementos que lo integran. La coherencia puede ser interna o externa al texto.

Hay **coherencia interna** cuando notamos en el texto una correlación adecuada de sentido y una cohesión entre una fase y otra, dentro de una secuencia, o entre el título y el contenido de un texto; o entre un párrafo y otro.

La **coherencia externa** se refiere a la correlación entre el texto y la realidad a que alude. Por ejemplo, si digo “está lloviendo”, cuando efectivamente está lloviendo.

Los conectores establecen relaciones de cohesión y coherencia, hacia atrás y hacia adelante, en un texto. Por ejemplo: “*Los campesinos contaron su versión, según la cual, habían oído disparos de la protesta*”. El conector **según la cual**, se refiere a la versión de los campesinos, y sirve para enlazarla con el contenido del segmento siguiente.

Los conectores expresan diferentes tipos de relaciones. Veámoslos:

A. Relaciones de causa – efecto (relaciones lógicas)

por que, por lo tanto, puesto que, por eso, por esta razón, en consecuencia, por consiguiente, de ahí que, de modo que, en tanto que, en cuanto, siendo esto así, por lo mismo que, por ende...

B. Relaciones de temporalidad o de orden (relaciones cronológicas)

antes, después, enseguida, en adelante, simultáneamente, entre tanto, anteriormente, posteriormente, seguidamente, luego, primeramente, en primer lugar, en segundo lugar, por último, en fin...

C. Relaciones de Contraste (o adversativas)

Se expresan por medio de las conjunciones adversativas, usadas para confrontar dos ideas, o para oponer dos aspectos de un mismo asunto. Los conectores son: pero, empero (acaismo), no obstante, a pesar de, sin embargo, por el contrario, aunque,

inversamente, no sólo, sino, con todo, más bien, fuera de, excepto, salvo, menos, antes bien, más que, al revés, al menos, en vez de...

D. Relaciones de Adición

Expresan la unión de un elemento con otro, al que se suma o agrega. Los conectores aditivos son: y, con, también, más, además, aún más... La “o” que a veces se alterna con la y (“y/o”), expresa disyunción como en: “*te quedas o te vas*”. La “o” con tilde (“ó”) es un conector temporal.

E. Relaciones de Ampliación

Cuando queremos enfatizar en lo dicho, o escrito, y buscamos otras formas para complementar nuestro mensaje. Los conectores son: por ejemplo, en otras palabras, es decir, o sea, así, dicho de otro modo, dicho en otras palabras, mejor dicho, por decir algo, lo que es igual a, o es lo mismo, ahora bien, tanto que...

F. Relaciones de comparación o igualdad de apreciación

Conectores empleados para establecer conexiones entre dos o más ideas expresadas en un enunciado, es decir, relaciones de semejanza, homología o comparación. Son: del mismo modo, así mismo, igualmente, de la misma manera, de igual modo, de igual forma, como, tanto como...

G. Relaciones de énfasis

Cuando queremos acentuar lo enunciado de manera oral o escrita, usamos estos conectores: sobre todo, ciertamente, evidentemente, lo que es más, como si fuera poco, lo que es peor, repitiendo lo dicho, retomando lo anterior, dicho de otro modo, de hecho...

H. Conectores que expresan cambio de perspectiva

por otra parte, en otro sentido, por otro lado, por el contrario, en contraste con, bajo otro punto de vista, desde otra perspectiva, desde otro ángulo, si bien es cierto...

I. Conectores que expresan resumen o finalización

finalmente, en suma, en conclusión, para terminar, para concluir, por último, en fin...

Como puede verse, hay bastantes conectores en nuestro idioma (aquí mencionamos 104), que expresan relaciones de diverso significado. Los conectores sirven no sólo para unir oraciones simples o compuestas entre sí, sino para dar cohesión y coherencia a un texto más extenso, para marcar transiciones entre un párrafo y otro; en fin, para integrar globalmente la significación del discurso.

Ahora bien, un mismo conector puede expresar diversos tipos de relación semántica. Algunos de ellos sirven para enlazar también a las partes de una misma oración: “*Pedro y Juan recogen café*”.

En el habla (en el discurso oral) la cohesión y la coherencia se ven afectadas por la ausencia o el uso inadecuado de algunos conectores; por el contexto de enunciación, la espontaneidad, la simultaneidad, el cambio permanente de tema, u otras circunstancias.

En la escritura, es necesario asegurar la cohesión y la coherencia mediante el uso apropiado de los conectores; junto con la puntuación, que ayudan a matizar el significado, a pausar el texto, y a darle relativa autonomía a las frases o a la secuencia de oraciones.